



Hoja para facilitar la participación en la eucaristía dominical y festiva y la comunicación en las comunidades parroquiales de Bailén

24 DE ABRIL DE 2022 - CICLO C DOMINGO II DE PASCUA



CELEBRACIÓN



Con el corazón henchido por la alegría de la Resurrección de Cristo Jesús, nos disponemos a celebrar el amor apasionado que nos ha manifestado Dios Padre en el Misterio Pascual de su hijo Jesús. En la mesa de la Palabra encontraremos lo que Dios y Jesús en persona nos dicen. Pidamos a Dios un corazón abierto a la autoridad de su Palabra.



Dios de misericordia infinita, que reanimas, con el retorno anual de las fiestas de Pascua, la fe del pueblo a ti consagrado, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendan mejor qué bautismo nos ha purificado, qué Espíritu nos ha hecho renacer y qué sangre nos ha redimido. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Por mano de los apóstoles se realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos se reunían con un mismo espíritu en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creventes, una multitud tanto de hombres como de mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a las plazas, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Acudía incluso mucha gente de las ciudades cercanas a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos eran curados.





R. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los fieles del Señor: eterna es su misericordia.

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Señor, danos la salvación; Señor, danos prosperidad. Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendecimos desde la casa del Señor. El Señor es Dios, él nos ilumina.



Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla llamada Patmos a causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús. El día del Señor fui arrebatado en espíritu v escuché detrás de mí una voz potente como de trompeta que decía: -Lo que estás viendo, escríbelo en un libro y envíalo a las siete iglesias. Me volví para ver la voz que hablaba conmigo, v. vuelto, vi siete candelabros de oro, v en medio de los candelabros como un Hijo de hombre, vestido de una túnica talar, y ceñido el pecho con un cinturón de oro. Cuando lo vi, caí a sus pies como muerto. Pero él puso su mano derecha sobre mí, diciéndome: -No temas; vo sov el Primero y el Último, el Viviente; estuve muerto, pero ya ves: vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que estás viendo: lo que es y lo que ha de suceder después de esto.



Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los iudíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:-Paz a vosotros. Y. diciendo esto, les enseñó las manos v el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor, Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío vo. Y, dicho esto, sopló sobre ellos v les dijo: -Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: -Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: -Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el aquiero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo. A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio v dijo: -Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: -Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; v no seas incrédulo, sino crevente. Contestó Tomás: -¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: -¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, v para que, crevendo, tengáis vida en su nombre.





A Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad entera, orémosle diciendo: JESÚS RE-SUCITADO, ESCÚCHANOS.

- Por todos los que, en el mundo entero, creemos en Jesús resucitado y nos reunimos convocados por él. OREMOS:
- **②** Por los que recibieron el bautismo en la noche de Pascua, y por todos los que renovamos en esa noche nuestras promesas bautismales. OREMOS:
- Por todos los pueblos y todas las naciones, para que la paz de Cristo, aliento del Espíritu Santo, apague los odios y traiga un nuevo orden de fraternidad y convivencia. OREMOS:
- **4** Por los que sufren a causa de la enfermedad, la pobreza o las guerras. OREMOS:
- **6** Por nosotros, y por todos los miembros de nuestra comunidad, que descubramos cada vez más el gozo de creer sin haber visto, y el Señor aumente nuestra fe. OREMOS:

Escucha, Jesús resucitado, nuestra oración, y llénanos con tu amor. Tú, que vives y reinas...



Recibe Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, renovados por la confesión de tu nombre y por el bautismo, consigamos la eterna bienaventuranza. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Concédenos, Dios todopoderoso, que el sacramento pascual recibido permanezca siempre en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Vive la Palabra

Barro animado por el Espíritu José Antonio Pagola

Juan ha cuidado mucho la escena en que Jesús va a confiar a sus discípulos su misión. Quiere dejar bien claro qué es lo esencial. Jesús está en el centro de la comunidad, llenando a todos de su paz y alegría. Pero a los discípulos les espera una misión. Jesús no los ha convocado solo para disfrutar de él, sino para hacerlo presente en el mundo.

Jesús los «envía». No les dice en concreto a quiénes han de ir, qué han de hacer o cómo han de actuar: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Su tarea es la misma de Jesús. No tienen otra: la que Jesús ha recibido del Padre. Tienen que ser en el mundo lo que ha sido él.

Ya han visto a quiénes se ha acercado, cómo ha tratado a los más desvalidos, cómo ha llevado adelante su proyecto de humanizar la vida, cómo ha sembrado gestos de liberación y de perdón. Las heridas de sus manos y su costado les recuerdan su entrega total. Jesús los envía ahora para que «reproduzcan» su presencia entre las gentes.

Pero sabe que sus discípulos son frágiles. Más de una vez ha quedado sorprendido de su «fe pequeña». Necesitan su propio Espíritu para cumplir su misión. Por eso se dispone a hacer con ellos un gesto muy especial. No les impone sus manos ni los bendice, como hacía con los enfermos y los pequeños: «Exhala su aliento sobre ellos y les dice: *Recibid el Espíritu Santo*».

El gesto de Jesús tiene una fuerza que no siempre sabemos captar. Según la tradición bíblica, Dios modeló a Adán con «barro»; luego sopló sobre él su «aliento de vida»; y aquel barro se convirtió en un «viviente». Eso es el ser humano: un poco de barro alentado por el Espíritu de Dios. Y eso será siempre la Iglesia: barro alentado por el Espíritu de Jesús.

Creyentes frágiles y de fe pequeña: cristianos de barro, teólogos de barro, sacerdotes y obispos de barro, comunidades de barro... Solo el Espíritu de Jesús nos convierte en Iglesia viva. Las zonas donde su Espíritu no es acogido quedan «muertas». Nos hacen daño a todos, pues nos impiden actualizar su presencia viva entre nosotros. Muchos no pueden captar en nosotros la paz, la alegría y la vida renovada por Cristo. No hemos de bautizar solo con agua, sino infundir el Espíritu de Jesús. No solo hemos de hablar de amor, sino amar a las personas como él.



AGENDA PARROQUIAL

LUNES (San Marcos, Evangelista)

10,30. SJ - Acogida Cáritas parroquial

MARTES (San Isidoro)

10,00. EN - Visita y Comunión a enfermos

10,30. SA - Acogida Cáritas parroquial

11,00. EN - Atención archivo interparroquial

16,30. EN/SA/SJ - Catequesis

17,00. SJ - Ensayo comuniones

17,30. EN/SA/SJ - Categuesis

19,30. SA - Misa

20,00. EN - Palabra

20.30. SJ - Misa

MIÉRCOLES

10,30. EN - Acogida Cáritas parroquial

11,00. EN - Atención archivo interparroquial

16,30. EN/SA/SJ - Catequesis

17,00. SA - Ensayo comuniones

17.00. SJ - Catequesis familiar

17,30. EN/SA/SJ - Categuesis

19.30. SA - Misa

20,00. EN - Misa

20,30. SJ - Palabra

20,30. EN - Catequesis familiar

20,30. En - Escuela de Fundamentos

JUEVES

10,00. SJ - Visita y Comunión a enfermos

11,00. EN - Atención archivo interparroquial

16,30. EN/SA/SJ - Catequesis

17,00. EN - Ensayo comuniones

17,00. SA - Catequesis familiar

17,30. EN/SA/SJ - Catequesis

19,30. SA - Palabra

20,00. EN - Misa

20,00. EN - ALPHA

20.30. SJ - Misa. Tríduo San José

VIERNES

10,00. SA - Visita y Comunión a enfermos

11,00. EN - Atención archivo interparroquial

16,30. EN/SA/SJ - Catequesis

17,00. EN - Catequesis familiar

17,30. EN/SA/SJ - Categuesis

19,30. SA - Misa

20,00. EN - Misa

20,30. SJ - Misa. Tríduo San José

21,00. EN - Escuela Bíblica

SÁBADO

11,00. SA - Comuniones

13,00. SA - Bautizos

19,30. SA - Misa

20.00. EN - Misa

20,30. SJ - Misa. Tríduo San José

DOMINGO (Domingo III de Pascua)

09.00. SJ - Misa

10,30. SJ - Misa. Fiesta de San José Obrero

11,00. SA - Misa

11,30. SJ - Procesión de San José Obrero

12,00. EN - Misa. Comuniones

13.00. ZO - Misa

20.00. EN - Misa